Acompaño una foto, para ilustrar

ANTONIO MAIRENA, REY DEL CANTE

LO HA PROCLAMADO LA CATEDRA DE FLAMENCOLOGIA EN UN GRANDIOSO HOMENAJE NACIONAL CELEBRADO EN JEREZ

EN EL II FESTIVAL FLAMENCO DE LA CATEDRA ANDALUZA INTERVINIERON FLAMENCOLOGOS, POETAS Y CANTAORES DE TRONÍO

Por Juan de la Plata

JEREZ DE LA FRONTERA.-(Especial para DIGAME).- En esta noche del tres de julio, abierta a las brisas del Atlántico, Jerez ha sido escenario de un acontecimiento sensacional dentro de la historia del flamenco. Hemos asistidos al homenaje nacional que la afición española ha rendido a un cantaor excepcional, proclamándolo rey del cante. Porque la Cátedra de Flamencología, organizadora de su II Gran Festival Flamenco, dedicado esta vez a honrar a su director honorario Antonio Mairena, no ha sido en realidad quien ha proclamado rey del cante a este incommensurable artista gitano, sino la afición española, especialmente la andaluza, que ha venido de todos los pueblos de la región -- de Córdoba, de Sevilla, de Utrera, de Cádiz, de Osuna...-- para ratificar el acuerdo espontáneo de la docta corporación flamencológica.

Córdoba, recientemente, ha entregado a Mairena la fabulosa Llave de Oro del Cante, el simbólico trofeo que sólo obtuvieron en un siglo justo el jerezano Tomás el Nitri y el sevillano Manuel Vallejo. Para corroborar la decisión del jurado de la competición cordobesa la Cátedra de Flamencología, única entidad cultural que con caracter oficial vela por la pureza del flamenco, organizó la pasada semana el grandioso homenaje nacional a su director honorario, con la colaboración extraordinaria de flamencólogos, poetas y cantaores de tronío.

EL PRIMER FESTIVAL DE LA
CATEDRA DE FLAMENCOLOGIA

El primer Gran Festival Flamenco de la Cátedra de Flamencología tuvo lugar en noviembre de 1959, con motivo de la colocación por el Excmo. Ayuntamiento de Jerez de sendas placas conmemorativas en las casas donde nacieron los grandes àrtistas flamencos Manuel Torre (cantaor) y Javier Molina (tocaor), ya desaparecidos. En aquel festival, celebrado con caracter de homenaje a la memoria de los artistas jerezanos mencionados, intervinieron la crema y la nata de los mejores interpretes del flamenco, alrededor de medio centenar, y la Cátedra, al finalizar su primer festival, hizo entrega al cantaor Antonio Mairena de un artistico pergamino en el que constaba

su nombramiento de director honorario de la popular institución cultural jerezana.

EL II GRAN FESTIVAL Y EL
HOMENAJE NACIONAL A MAIRENA

Después de haber obtenido Antonio Mairena la legendaria Llave de Oro del Cante, considerada como autentico cetro de los reyes del flamenco, la Càtedra de Flamencología y Estudios Folklòricos Andaluces, con sede en Jerez, pero con miembros y seguidores en todos los paises del mundo, acordó proclamarlo pública y solemnemente rey verdadero del cante, en un monumental homenaje nacional que le sería rendido con motivo de la celebración de su II Gran Festival Flamenco, cuya fecha fué adelantada este año para que no perdiera actualidad.

A tal fin, los más grandes artistas del cante, el baile y la guitarra, así como flamencólogos, poetas, escritores y simples aficionados, se dieron cita en la noche del día tres, en el Teatro Villamarta de Jerez, para asistir a la proclamación del rey del cante.

Una delirante ovación de los cabales acogió la presencia en el escenario de Antonio Mairena, a quien brindaron su cante Juan Talega, el Chocolate, el Beni de Cádiz y su hermano Manolo Mairena, entre lo más destacado que actuó. A continuación, los flamencólogos y poetas Manuel Rios Ruiz, de Jerez, Ricardo Molina, de Córdoba, y Antonio Murciano, de Arcos de la Frontera, ofrecieron a Mairena una corona lírica, exaltando su arte. El flamencólogo Amós Rodríguez Rey, de Cádiz, en brillantes frases ofreció el homenaje y, a continuación, la Cátedra de Flamencología entregó a su director honorario una placa de oro, en la que bajo una corona real consta cincelado su nombre como rey actual del cante.

Tras agradecer visiblemente emocionado su nombramiento real, Antonio Mairena ofreció lo mejor de su arte, cantando por soleá, seguiriyas y bulerías. El homenaje, dentro de la mayor sencilléz, re-

sultó verdaderamente emotivo y de una gran calidad artística.

En la Cátedra de Flamencología fué servido un jerez de honor, una vez finalizado el acto, al que asistieron el homenajeado, autoridades, flamencólogos, poetas y artistas.

MUCHOS REYES FALSOS Y
UN SOLO REY VERDADERO

Sabido es que son muchos los artistas que a sí mismo se han calificado de reyes y principes del cante, con fines más o menos mercantiles, y así lo han hecho constar siempre en sus propagandas, haciendo gala de una descarada vanidad y egolatría sin límites. La Cátedra de Flamoncología nunca, y menos ahora, ha reconocido como tales a quienes no han sido más que unos advenedizos y mediocres intérpretes del cante.

Si Mairena hubiera sido uno más de esos falsos ídolos del flamenco, la Cátedra de Flamencología andaluza no lo hubiera proclamado públicamente rey del cante. Al hacerlo así, en forma solemne, reconoce en Antonio Mairena, la cabal y verdadera soberanía de su cante purísimo, su magisterio impar y la acrisolada honradéz profesional y artística que le adorna. El cante ya tiene rey verdadero: Antonio Mairena, por la G. de D. y de Andalucía. Su nombre ha sido esculpido en oro.